

ADN *basura*:

Nuestra puerta interdimensional a la transformación



Brendan D. Murphy

[Traducción: seryactuar.org](http://seryactuar.org)

ADN basura: nuestra puerta interdimensional a la transformación

© Brendan D. Murphy

Cuando no lo comprendemos, entonces es “basura”

Como probablemente sepan la mayoría de lectores, una gran parte de nuestro “texto” de ADN no es utilizado para codificar proteínas y enzimas —es no-codificante— y generalmente los científicos no tienen ni idea de cual es su utilidad. Así pues, en su ‘infinita sabiduría’, inicialmente lo denominaron ADN “basura”. ¿Cuánto de nuestro ADN es basura? Más o menos de un 95 a un 98 por ciento (algunos científicos calculan que puede ascender a un 99 por ciento), lo que implica, según me parece y en lo que probablemente estés de acuerdo, *un montón de basura* del cual la Naturaleza tiene que ocuparse. Dado que ese gran porcentaje de ADN no es ‘responsable’ de la construcción de nuestra forma física básica, su propósito ha seguido siendo un misterio para las mentalidades convencionales... hasta hace relativamente poco.



Ahora sabemos que gran parte de ese ADN “basura” está compuesto de elementos genéticos móviles (transposones y retrotransposones), o “[ADN saltarín](#)”, que puede reescribir y activar —o desactivar— ciertos códigos genéticos. Al parecer, el ADN saltarín conforma tanto como la mitad del total de nucleótidos del ADN¹

Otra gran porción de las zonas del genoma que *no codifican proteínas* está compuesta de un número variable de secuencias que se repiten una detrás de otra, conocido como “[ADN satélite](#)”. El microbiólogo **William Brown** cree que mediante disposiciones específicas, el ADN satélite interactúa con el denominado “campo mórfico”; formaciones diferentes tienen resonancias concretas con el campo mórfico, y por tanto pueden sintonizar con programas de información diferentes. Puesto que el ADN satélite es muy específico para cada persona, [cada uno de nosotros se sintoniza con un patrón morfogenético único y diferente](#).²

Parece probable que ambos, tanto el ADN saltarín como el ADN satélite interactúen con el campo mórfico, respondiendo así a los cambios en el estado de conciencia de alguien. La capacidad del ADN satélite de expandir el número de secuencias que se repiten significa un incremento de la capacidad de transportar información del ADN. Como una antena fractal, el ADN interactúa con el vacío (términos que en este contexto son sinónimos con el éter, el campo de punto cero, el orden implicado, o el tiempo-espacio), transduciendo³ la energía del punto cero que interactúa con nuestra conciencia. Una interacción mayor entre nuestro ADN y las fuerzas de torsión y/o escalares en el vacío podrían igualar a la conciencia expandida, mientras que una interactividad menor resultaría en un conocimiento consciente *limitado*. Así pues “*certas disposiciones modulares del ADN serían más conducentes a un conocimiento consciente*”⁴

En los años 1990, un equipo de lingüistas rusos dirigido por el **Dr Peter Gariaev** descubrió que el código genético en el ADN “basura” sigue unas reglas de uso y de gramática uniformes, virtualmente idénticas a las del lenguaje humano. Resulta ser que la “basura” estaba cargada con indicaciones de inteligencia, propósito y significado (una perspectiva prohibida por el darwinismo fundamentalista).

Estas innovadoras investigaciones siguieron al descubrimiento en 1990 por parte de **Jeff Delrow**, de que los cuatro nucleótidos (A, T, G y C) del ADN [constituyen por naturaleza estructuras fractales estrechamente relacionadas con los patrones del lenguaje humano](#).⁵ Dentro de los fragmentos no codificantes de ADN, los científicos han encontrado un gran número de “secuencias que se repiten infinitamente sin significado aparente, e incluso palíndromes, que son palabras o frases que se leen igual en cualquier dirección”.⁶

1 Gage, F.H. and A.R. Muotri, “*What Makes Each Brain Unique*”, *Scientific American*, March 2012

2 Brown, W., “*Morphic Resonance and Quantum Biology*”, *NEXUS* 2012;19(2)

3 Transducir: transmisión de una señal desde un lugar a otro diferente

4 Ibid.

5 Luckman, S., *Potentiate Your DNA, Crow Rising Transformational Media*, USA, 2010–11, p. 116

6 Narby, J., *The Cosmic Serpent: DNA and the Origins of Knowledge*, Phoenix/Orion Books, London, 1999, p. 100

Así pues, el lenguaje humano parece haber emergido a partir de estructuras gramaticales y sintácticas dentro de nuestro propio ADN —¡nada menos que dentro de la parte masiva de “basura”!— de ahí que no tenga fundamento la noción de que hubo cierta clase de progresión *lineal* a partir de la forma primitiva de comunicación pre-lingüística en el reino animal hasta llegar al lenguaje humano. Fue un salto cuántico directamente del orden implicado, o vacío, o éter.⁷

La investigación pionera sobre el ADN del grupo de Gariaev explica el poder de la hipnosis (y potencialmente, de la mayoría de los demás fenómenos psi, o ‘hipercomunicación’). Una de las hipótesis básicas del equipo de Gariaev es que “el genoma tiene una capacidad de casi-conciencia tal que las ‘palabras’ del ADN producen y ayudan al reconocimiento de frases con significado semántico”⁸. Dado que las estructuras de los pares de bases del ADN y el lenguaje son tan similares, podemos alterar nuestra propia genética simplemente utilizando palabras y frases, como ha sido ya demostrado experimentalmente.

El ADN vivo “reaccionará siempre a los rayos láser de lenguaje modulado, e incluso a las ondas de radio, si se utilizan las frecuencias adecuadas. Esto explica final y científicamente porqué las afirmaciones, el entrenamiento autógeno, la hipnosis y similares puedan tener efectos tan marcados en los seres humanos y en sus cuerpos”⁹

En 1951, se documentó uno de los casos más famosos de alteración genética inducida hipnóticamente en el Hospital Reina Victoria de West Sussex, Inglaterra. Implicó la curación de la enfermedad de Brocq en un chico adolescente. Tenía la piel seca, endurecida, descamada, que se agrietaba y sangraba con facilidad. Utilizando sugestión hipnótica, el Dr. **Albert A. Mason**, anestesista e hipnólogo, corrigió la condición en cuestión de pocas semanas, lo que para la época era casi un milagro puesto que la enfermedad de Brocq es una condición genética, por lo que conseguir curarla significa que Mason había reprogramado efectivamente los genes del muchacho (cosa que los científicos de aquella época “sabían” que era imposible). La piel endurecida del chico fue cayendo, dejando al descubierto una piel sana, suave, que siguió siéndolo a partir de entonces.

Hoy sabemos que utilizando las frecuencias de luz y sonido adecuadas —así como las palabras— podemos activar parte de nuestro ADN móvil para ‘recodificar’ ciertos fragmentos del genoma, efectuando así una transformación física al nivel biológico más fundamental.

ADN, agujeros de gusano y campos de torsión

Durante 1984-1985, el Dr. **Peter Gariaev** realizó un descubrimiento sorprendente. Encontró que una muestra de ADN in vitro, en un tubo de ensayo, tenía la capacidad de *atraer y utilizar* luz coherente de láser, haciéndola mover en espiral a lo largo de la hélice del ADN. Por sí solo esto ya fue un descubrimiento inesperado (y un cambio de paradigma), pero eso no fue todo. Una vez que la muestra de ADN y todo el equipo ya se había retirado, los fotones seguían girando en espiral *como si el ADN todavía siguiera allí*. A esto lo denominaron el “efecto del ADN fantasma”, y significaba que se había excitado alguna “nueva” estructura del campo de torsión o escalar a partir del vacío o éter, y que arrastraba a la luz ¡incluso en ausencia del ADN!



Se observó que este efecto llegaba a durar hasta un mes, mostrando que *esta nueva estructura de campo posee una notable persistencia y estabilidad*. Incluso después de haber disipado el fantasma con nitrógeno gaseoso, volvía a aparecer al cabo de 5-8 minutos (los campos de torsión se conocen por ser estables y persistentes). Gariaev et al. observaron también que “en aquellos experimentos las ondas de sonido

7 Pinchbeck, D., 2012: *The Return of Quetzalcoatl*, Jeremy P. Tarcher/Penguin, 2006, p. 174

8 Miller, Richard Alan, Iona Miller and Burt Webb, “Quantum Bioholography: A Review of the Field from 1973 – 2002”, 2002, <http://tinyurl.com/7nb72tf>

9 Fosar, G. and F. Bludorf, “Spiritual Science: DNA is influenced by words and frequencies”, <http://tinyurl.com/85npbn2>

irradiadas por las moléculas de ADN quedaban registradas”, mostrando que el ADN no sólo absorbe y emite luz (como está bien demostrado), sino también frecuencias de radio y fonones¹⁰

Nuestro ADN emplea tanto luz como sonido en su actividad segundo a segundo, pero, más incluso, “perfora agujeros” en el espacio-tiempo, abriendo una ventana al tiempo-espacio, el dominio temporal. Dicho de otra manera, nuestro ADN crea “agujeros de gusano magnetizados” en el tejido del espacio, “conexiones en túnel” entre áreas totalmente diferentes en el universo, a través de las que se puede transmitir información fuera del espacio y el tiempo. El ADN atrae esos pedazos de información y los pasa a nuestra conciencia”.¹¹ La mayoría de nosotros conoce este proceso como *intuición*, o *percepción psíquica*. La memoria ordinaria humana también funcionaría con principios similares, puesto que **las evidencias disponibles indican que nuestros recuerdos no están almacenados en nuestros cerebros sino en las estructuras de campo de tiempo-espacio**, orden implicado, o campo etérico, que rodea nuestros cuerpos (conocido también como “campos áuricos”).¹²

Diversos investigadores han teorizado que **la energía que ocupa el tiempo-espacio, o éter, responsable de estos fenómenos es energía de torsión que gira, o se mueve en espiral**. Los “agujeros de gusano magnetizados” mencionados anteriormente podrían también ser descritos como “campos de torsión”, o “vórtices”. Un campo de torsión es un vórtice autónomo en el tiempo-espacio (o éter), que de forma natural es no-electromagnético, si bien puede producir efectos EM tales como la luz. Al girar, un vórtice puede excitar a los fotones, o a los fotones virtuales fuera del tejido del espacio-éter, y los campos escalares o de torsión, estáticos pueden utilizar y almacenar luz en su interior (tal como vimos en el efecto del ADN fantasma)¹³

Sol Luckman, creador del método de sanación y transformación basado en el sonido *Regenetics*, considera que el chi-Prana-orgón es el efecto basado en la luz de los campos de torsión. En *Conscious Healing* (Sanación consciente), describe la energía de torsión como “una conciencia creativa universal, o una energía del subespacio (éter) que se experimenta a sí misma en el tiempo... La energía de torsión en forma de ‘onda de vida’... interactuando con y modificando el potencial de los transposones del ADN, es la fuerza conductora detrás de la evolución de la conciencia y la fisiología humanas”.¹⁴

La primera investigación a la que generalmente se atribuye el descubrimiento de esta “quinta fuerza” —la torsión— es la realizada a finales del 1800 por el profesor ruso N. P. Myshkin¹⁵ colega de Einstein. El Dr. Elie Cartan fue quien primero acuñó la palabra “torsión”, en 1913, con referencia a este movimiento de giro de la fuerza a través del tejido del espacio-tiempo, pero la importancia de su trabajo quedó virtualmente enterrada por el flagrante triunfo y notoriedad de las teorías de Einstein.

En la década de 1950, —la misma en la que el Dr. James Watson y Francis Crick descubrían la estructura helicoidal del ADN—, el vanguardista científico ruso Dr. **Nikolai A. Kozyrev** (1908-1983) demostraba concluyentemente la existencia de esta energía, probando que, al igual que el tiempo (y de manera similar al ADN), fluye en una espiral geométrica sagrada¹⁶ como detallo en *The Grand Illusion* - Vol. 1. Se informa que los científicos rusos escribieron miles de artículos sobre el tema sólo en la década de 1990, y más recientemente, el galardonado físico Nassim Haramein, junto con su colega la Dra. Elizabeth A. Rauscher, ha reelaborado las ecuaciones de campo de Einstein, con la inclusión de los efectos de torsión y coriolis.

Campos de torsión, intención mental y sanación

Si tu “alma” es de hecho un campo de torsión o vórtice en el tejido del espacio (o una estructura de múltiples vórtices, acoplados unos en otros, como lo describen videntes y ocultistas), entonces, por definición, **tu conciencia debe sobrevivir a la muerte de tu cuerpo físico**: existía en el éter, vacío, tiempo-

10 Gariaev, P.P., M.J. Friedman and E.A. Leonova- Gariaeva, “Principles of Linguistic-Wave Genetics”, DNA Decipher Journal 2011 Jan; 1(1):11-24, <http://tinyurl.com/76shk6a>

11 Grazyna Fosar and Franz Bludorf, from their book *Vernetzte Intelligenz*, quoted at <http://tinyurl.com/qf78vw>

12 I have proven this beyond any rational doubt in *The Grand Illusion* Vol. 1 (TGI 1).

13 For in-depth discussion of torsion as it relates to psi phenomena, see TGI 1.

14 Luckman, S., *Conscious Healing*, Booklocker Publishing, Bangor, Maine, 2006, 1st edition, p. 219

15 Yurth, D.G., “Torsion Field Mechanics: Verification of Non-local Field Effects in Human Biology”, 5 December 2000, <http://tinyurl.com/6u8f69o>

16 Luckman, *Conscious Healing*, op. cit., p. 52. See also M.D. Jones, PSience, New Page Books, New Jersey, 2006, pp. 183-6

espacio, orden implicado, campo del punto cero, antes de que siquiera tuvieras un cuerpo. Ésta es concretamente la perspectiva compartida por el físico **Fred Alan Wolf**, que se refiere al vacío del espacio como “el hogar del alma”, del cual ha emergido realmente el mundo material.¹⁷

Curiosamente, el trabajo de los científicos **Gennady Shipov** y **Burkhard Heim** “estableció que los generadores de torsión nos permiten no solo replicar todos los ‘fenómenos’ demostrados por los denominados ‘psíquicos’, sino también son capaces de mostrar efectos que nunca fueron demostrados por ningún ‘psíquico’”.¹⁸ Esta “fuerza trascendente” que de natural no está restringida por los límites de nuestro espacio-tiempo (y que en la forma de ondas de torsión o escalares, funciona efectivamente miles de millones de veces más allá de la velocidad de la luz) puede explicar el fenómeno de la sanación a distancia bien documentado en tantos estudios, así como los efectos más localizados, de corto alcance psicoquinéticos. (para una exposición más abarcante de tales interacciones mente-materia, ver TGI 1).

El Dr. **Glen Rein**, biólogo celular, descubrió experimentalmente que la ira, el miedo y las emociones similares tienen el poder de contraer una molécula de ADN, comprimiéndola. Por otro lado, las emociones del tipo alegría, gratitud y amor estiran o descomprimen el ADN que se expone a ellas. Este efecto pudo recrearse en muestras situadas a media milla de distancia del “emisor” de la emoción.¹⁹ Años atrás, en Rusia, los experimentos de influencia remota con sujetos humanos ya presagiaban los resultados de Rein, y demostraban que se podía utilizar a distancia la intención humana para afectar procesos fisiológicos y conscientes en un objetivo humano remoto, así como para enviar mensajes telepáticos.²⁰

Oportunamente, en otra serie de experimentos de Rein, aquellos que tenían electrocardiogramas coherentes podían enrollar o desenrollar muestras de ADN (no extraídas de sus propios cuerpos) a voluntad, en tanto que quienes tenían una energía cardíaca incoherente no podían. Además, en aquellos experimentos, la sola sensación de emociones basadas en el amor no bastaba para afectar las muestras de ADN, para cambiarlas debía hallarse presente la intención. El efecto se consiguió a una distancia de media milla en un experimento en que se utilizó a Lew Childre. Otro experimento en que se utilizó a la sanadora rusa Valerie Sadyrin replicó el efecto, con Sadyrin situada a miles de millas de distancia en Rusia (la instalación experimental de Rein se hallaba en California),²¹ indicando con ello que si bien la energía coherente electromagnética del corazón actúa localmente dentro del cuerpo, también tiene un componente no EM (torsión, escalar), que actúa no localmente, enlazando a los sanadores con sus “pacientes” (a través del tiempo-espacio, éter, orden implicado). El ADN es automáticamente una “antena de torsión”, un “puente” biológico entre nuestro espacio tiempo y el tiempo-espacio, o éter.

Con ello, la investigación de Rein vincula la torsión con las emociones que afirman la vida, en concreto, con el amor incondicional que impulsa tanto nuestra evolución individual como colectiva. “Sólo las emociones basadas en el amor estimulan al ADN para que se descomprima de manera que el ARN mensajero pueda acceder a los códigos de la sanación”. Los estados emocionales negativos comprimen la hélice del ADN “gravemente, limitando el acceso a la información genética necesaria para la sanación así como para la evolución”.²²

Suena como activación del ADN

Recientemente hemos entrado en lo que el doctor en medicina Larry Dossey ha denominado la “Era III” en medicina. La medicina de la Era III se refiere a la primacía de la conciencia bioenergética en el terreno del sonido (tiempo-espacio, éter, orden implicado) en la sanación y la transformación, en tanto que la epigenética de la “Era II” estaba principalmente limitada al terreno de la luz de nuestro espacio-tiempo, y la de la “Era I” se basaba de forma miope solo en las consideraciones físico-químicas, un beneficio para las

17 *The Soul and Quantum Physics: An interview with Dr. Fred Alan Wolf.* www.fredalanwolf.com/myarticles/Soul%20and%20death%20Q&A.pdf

18 Nowak, A.M., “Torsion Fields – Theory of Physical Vacuum – Shipov and Heim”, tinyurl.com/yek8qcx

19 Rein, G. and R. McCraty, “Local and Non-Local Effects of Coherent Heart Frequencies on Conformational Changes of DNA”, Institute of HeartMath, 1 January 2001, <http://tinyurl.com/6m9h94r>

20 See S. Ostrander and L. Schroeder, *Psychic Discoveries Behind the Iron Curtain*, Bantam, 1971, 2nd pr.

21 Rein, G., “Effect of Conscious Intention on Human DNA”, Proceedings of the International Forum on New Science, Denver, Colorado, octubre 1996, <http://tinyurl.com/79mw5c7>

22 Luckman, *Potentiate Your DNA*, op. cit., p. 92

grandes farmacéuticas.²³ La Era III reconoce que dado que la conciencia es fundamentalmente no local, tus pensamientos no solo pueden influir en tu propia fisiología, sino también los de otros, independientemente de la distancia a que se hallen, —según los primeros experimentos rusos antes mencionados de influencia remota, y el trabajo más reciente de Rein.²⁴

Como ha mostrado el grupo de Gariaev, [el sonido y la luz pueden utilizarse para reescribir el código genético](#). El grupo llegó incluso tan lejos como para convertir embriones de rana en embriones de salamandra, registrando electrónicamente los patrones informativos del ADN de una especie, y luego retransmitiéndoles a la otra especie. [Las salamandras resultantes pudieron incluso aparearse y procrear nuevas salamandras.](#)²⁵



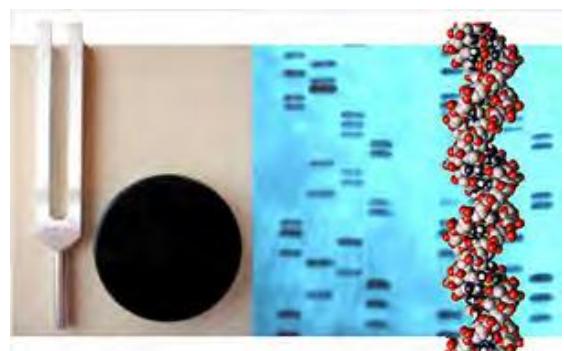
Frecuencias específicas de sonido: aquí es donde radica el poder del método de activación del ADN de Luckman. Puede que algunos de vosotros seáis conscientes de que nuestro ADN, matemáticamente estructurado, está “sintonizado” con la antigua escala de solfeo, resuena con ella. Según los matemáticos **Marko Rodin** y **Victor Showell**, esta escala construye todo el universo. Len Horowitz, médico odontólogo, comenta que “*la dinámica creacionista de la materia tiene su origen en un espíritu puramente acústico*”,²⁶ lo que queda claramente demostrado (por analogía) por la obra del fallecido Dr. Hans Jenny. Al hacer vibrar un montón de partículas sólidas sobre una placa de metal a ciertas frecuencias (*cimática*), Jenny ocasionó que las partículas se dispusieran espontáneamente en formas geométricas específicas. Alternativamente, la vibración de aquellas partículas sueltas suspendidas en un fluido se podía ver como se creaban figuras geométricas embebidas unas en otras, los sólidos platónicos, en realidad.²⁷

De ahí lo que Horowitz señala sobre la materia siendo creada por frecuencias “sónicas” en el terreno “espiritual”. Dado que el terreno de la realidad es fundamentalmente holográfico, reúne el universo manifestado fractalmente de una manera auto referenciada en la que las formas geométricas, —tales como los sólidos platónicos— pueden ser encajados uno dentro de otro.



Utilizando simplemente la técnica de canto vocal adecuada—el ingrediente más importante— y un diapasón de solfeo a 528 Hercios (como detalla Luckman en su reciente libro *Potentiate Your DNA*), pueden ser activados algunos de tus elementos genéticos móviles para aprovechar mayores cantidades de energía de torsión en el tiempo-espacio, éter. (Con el método de *Regenetics*, la activación del potencial del ADN se va incrementando a medida que se pasa por las diferentes etapas de Potenciación, Articulación, Aclaración y Trascendencia).

La Potenciación —la primera fase de la técnica de *Regenetics*— emplea específicamente [la nota “mi” de 528 Hz](#), que ha sido utilizada por los biólogos moleculares para reparar defectos genéticos²⁸ y a la que también se la conoce simplemente como los “*hercios del amor*”. El resultado de este proceso total (el Método *Regenetics*) —que se desarrolla en un mínimo de 27 meses— es un despertar suave y progresivo de la kundalini, y una sanación de las capas de la psique, o cuerpos físico, mental,



23 Ibid.

24 Una conversación sobre el futuro de la medicina - www.dosseydossey.com/larry/QnA.html

25 Fosar and Bludorf, *Vernetzte Intelligenz*, op. cit., citado en <http://tinyurl.com/qf78vw>

26 Horowitz, L.G., “*Why Some People Just Can’t Get Along*”, Veritas 2011-12; 2(6), <http://www.theveritasmagazine.com>

27 Para más detalles sobre esto, ver el capítulo 6 de mi siguiente libro *The Grand Illusion: A Synthesis of Science and Spirituality*, vol. 1 (Balboa Press).

28 Luckman, *Conscious Healing*, op. cit., p. 122

emocional y espiritual (ver *imagen 1*). Desaparecen las alergias, se solucionan antiguas lesiones, se desvanecen enfermedades graves, el cuerpo se desintoxica, se purga la carga emocional y se desarrolla una sensación de paz y bienestar. Algunas personas pueden incluso empezar a sentir su interconexión fundamental con la creación, un desarrollo que logra su total realización con la terminación de la etapa final, una vez que los lóbulos prefrontales han sido despertados mediante la Aclaración.²⁹

Por mi parte, inmediatamente después de mi propia Potenciación³⁰, me di cuenta de que mis dañados manguitos de los rotadores (músculos y tendones que estabilizan el hombro) se sentían sutilmente diferentes. Al cabo de pocas semanas habían mejorado de forma significativa. Siete meses después, virtualmente no experimentaba dolor en ellos, y podía estar cómodamente tumbado de lado para dormir por la noche —cosa que no había sido capaz de hacer los últimos doce años, sin importar cuán positivamente lo intentase, o cuán determinado estuviera a sanarlos yo mismo. Antes de hacer mi propia Potenciación, incluso balancear mis brazos delante y atrás de mi pecho me causaba un dolor agudo y punzante en los hombros, pero ahora ya no. Al cabo de varios meses también experimenté un proceso espontáneo de desintoxicación (principalmente a través de mis senos nasales), y mis alergias alimentarias dieron signos finalmente de desaparecer.

Con el ADN actuando como diapasón y resonando con el canto vocal y con la frecuencia de solfeo de 528 Hz, los “errores en los modelos de campo de torsión sónico (en tiempo-espacio) de nuestra biología quedan corregidos”. A nivel biológico, el ADN saltarín gira para “reescribir” el código genético para mejorarlo, a medida que los codones previamente durmientes se activan —mientras que otros puede que se desactiven— a fin de mejorar los mecanismos de sanación, y así sucesivamente. El investigador de la conciencia Stephen Linsteadt ha informado que a esa frecuencia de 528 hz, “*las moléculas de agua agrupadas que rodean y apoyan la estructura del ADN forman un hexágono perfecto de seis lados*”³¹ lo que significa que ¡aparentemente estás generando tu propio efecto címatico interno a medida que desempeñas tu propia Potenciación!

“En teoría,” escribe Horowitz, “al bloquear la fase de tu cuerpo a la frecuencia de 528 hz se envía la más potente energía sanadora del universo a la secuencia de aminoácidos de tu ADN, que vibra en una matriz glicoproteínica de agua estructurada, que depende en gran medida de la frecuencia de 528 hz no solo para su estructura física sino también para sus funciones bioeléctricas y bioacústicas”.³²

¿Un nuevo tipo de humano?

El microbiólogo Dr. **Colm Kelleher** lleva años estudiando el ADN “basura”. Afirma que se conoce a los transposones como los motores de la evolución, explicando que el mecanismo más plausible para iniciar un cambio rápido, a gran escala, en la estructura física —incluso la emergencia de una nueva especie— es un “estallido simultáneo de transposición”. Especula que mecanismos similares podrían también estar involucrados en una experiencia de kundalini.³³

La kundalini —una energía real física, como demostré en TGI 1— ha sido siempre tenida en alta estima por místicos y videntes debido a su capacidad de despertar una conciencia más elevada, y vivificar y restaurar el cuerpo físico. Actualiza el sistema de bioenergía. La principal función de la kundalini en el desarrollo oculto es, según se dice, pasar a través de los chakras etéricos y vivificarlos para que traigan experiencias astrales hacia dentro de la conciencia física.³⁴ Una potenciación de los chakras a nivel etérico tendrá naturalmente efectos colaterales positivos en lo físico, puesto que el cuerpo etérico es un duplicado energético del físico, y de hecho está considerado que es de densidad “física” por derecho propio (al contrario que las energías astrales, mentales, espirituales).

29 <http://www.phoenixregenetics.org/activations/elucidation>

30 See my article “Diary of a DNA Potentiator” in New Dawn, no. 133, July-August 2012, and an expanded, updated version at my website <http://www.brendandmurphy.net>.

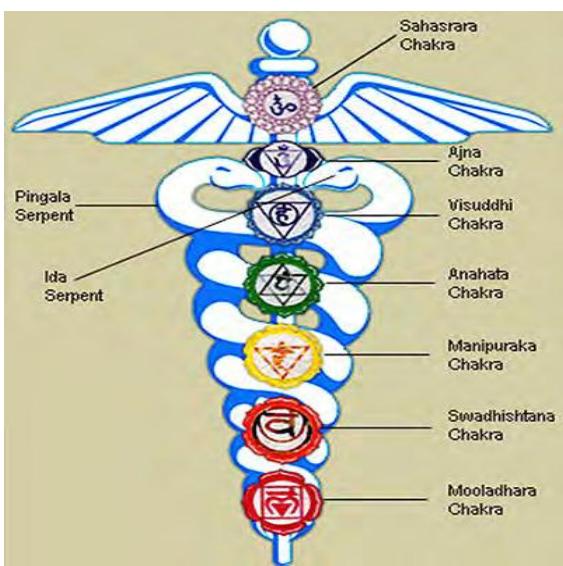
31 Linsteadt, S., “Frequency Fields at the Cellular Level”, <http://tinyurl.com/82lsf5f>

32 Horowitz, op. cit.

33 Grosso, M., *Experiencing the Next World Now*, Paraview/Pocket Books, New York, 2004, p. 163

34 See A.E. Powell, *The Etheric Double*, The Book Tree, San Diego, CA, 2007, chapter 13 (first pub. in 1925)

El Dr **Amit Goswami**, físico teórico jubilado, afirma en *Physics of the Soul (La física del alma)* que la elevación de la kundalini parece dar rienda suelta a las capacidades durmientes de la conciencia para hacer nuevas representaciones del cuerpo vital (etérico) dentro del cuerpo físico.



La serpiente kundalini y los chakras

A parte de los cambios biofísicos (un efecto compartido por todos los grupos), muchos de quienes han experimentado experiencias de casi muerte han informado que experimentan un sentido más profundo de conexión con todas las cosas, niveles más elevados de empatía, una competitividad y egotismo disminuidos, la eliminación del miedo a la muerte, y una mayor sensación de paz y alegría. La resolución espontánea o la desaparición de graves enfermedades y alergias entra en la categoría de transformación biofísica, que se relaciona tanto con el despertar de la kundalini como con la activación del ADN. Por ejemplo, Mellen-Thomas Benedict, que experimentó una *casi muerte*, tenía un tumor cerebral no operable antes de su experiencia de casi muerte de 90 minutos. Luego de ésta, su cáncer simplemente *había desaparecido*, se había esfumado.³⁶

Quienes han experimentado una casi muerte también encuentran que a menudo sus facultades psíquicas se han disparado después de esa experiencia, ¡les guste o no! En *Transformed by the Light (Transformados por la luz)*, la Dra **Cherie Sutherland** presenta estudios de los casos de 50 australianos que experimentaron una casi muerte, de los cuales por lo menos uno de ellos informó que después de la experiencia se había convertido en telepático, al punto que recogía todos los monólogos internos de la gente que le rodeada, de forma totalmente no intencionada.³⁷

El Dr **Kenneth Ring** realmente teorizó en la década de 1990 que quienes sufrían una casi muerte pasaban por un despertar de la kundalini, y reunió unas evidencias impresionantes que apoyaban tal noción en *The Omega Project (El proyecto Omega)*³⁸. Se podría especular si la experiencia de casi muerte puede también espontáneamente precipitar el sellado del “cuerpo fragmentario” (el defecto en la energía del segundo chakra), revelando a las personas su verdadera naturaleza como “espíritus” inmortales o conciencia infinita, y una parte integral del cosmos, remedando así su “conciencia de separación”, así como otros temas personales relativos al autodesprecio, culpa y demás. Ciertamente, la experiencia de contactar una fuerza de amor cósmico, compasión y aceptación total e incondicional es una poderosa sanación para muchos que experimentan la casi muerte. Quizás no resulte sorprendente que muchos puedan encontrar que desarrollan espontáneamente potentes facultades sanadoras, incluso hasta el punto de que ¡renuncian a sus carreras para convertirse en sanadores energéticos!

“Existen evidencias. Las personas en quien la kundalini se ha elevado y ha sido adecuadamente integrada pasan por extraordinarios cambios corporales (por ejemplo, el desarrollo de nódulos sobre el cuerpo que forman la figura de una serpiente)”.³⁵

Quienes experimentan la kundalini también describen a menudo una luz increíblemente blanca que envuelve su conciencia, a medida que la kundalini, parecida al plasma, se eleva por la columna vertebral y explota en la cabeza y en el chakra de la coronilla. El resultado del momento a menudo es un estado de extensa dicha. Un punto importante para cualquier investigador de estos temas ha de ser que existen elementos similares al período que sigue a la activación del ADN y a la activación de la kundalini, a medida que la kundalini serpentea comparado con la experiencia cercana a la muerte.

35 Goswami, A., *Physics of the Soul*, Hampton Roads Publishing Co., Charlottesville, VA, 2001, p. 246

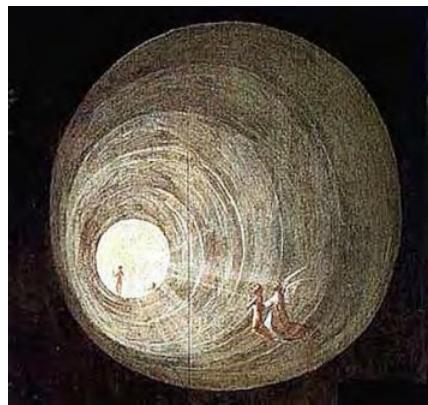
36 See P.M.H. Atwater, *The Big Book of Near-Death Experiences*, Hampton Roads Publishing Co., Charlottesville, VA, 2007, pp. 36-7

37 Sutherland, C., *Transformed by the Light: Life after near-death experiences*, Bantam Books, 1992

38 Ring, K., *The Omega Project: Near-Death Experiences, UFO Encounters, and Mind at Large*, William Morrow & Co., New York, 1992

Esto sugiere la activación de secciones previamente durmientes del ADN (codones) implicadas en la transmisión y mediación de energía electromagnética y fuerzas de torsión.

En 1996 Kelleher clonó un tramo de ADN humano a partir de células T humanas activadas, encontrando que consisten en una gama conjunta de secuencias de transposón “*dispuestas como una sarta de cuentas*”. Era la estructura perfecta que había imaginado para llevar a cabo “*un cambio a gran escala de tipo evolución de las especies*”. Kelleher pronostica que las personas que han pasado por una experiencia cercana a la muerte, o llevan meditando durante un largo período “*debieran tener un nivel transcripcional más elevado de esta cinta de transposón*”.³⁹



Los estudios de los casos sobre experiencias cercanas a la muerte de que disponemos parecen apoyar su opinión. Muchos de quienes las han experimentado parecen representar un nuevo tipo de ser humano: uno que no solo es infinitamente más metafísicamente consciente que la persona “*promedio*”, sino uno que también está más “*conectado*”, genética y psíquicamente hablando. Por encima de todo, quienes lo han experimentado parecen mostrar un nivel inusualmente elevado de activación intuitiva, que no difiere de la de los individuos que han despertado la kundalini.

Conclusiones especulativas y visiones para el futuro

En 2003, se lanzó el proyecto de investigación del genoma, *Encyclopedia of DNA Elements* (“*Encode*”), aunando los recursos de más de 400 científicos de 32 laboratorios distribuidos por el Reino Unido, Estados Unidos, España, Singapur, y Japón, en el mayor proyecto de investigación llevado a cabo hasta ahora en el genoma humano.

A principios de setiembre de 2012, los científicos del proyecto *Encode* confirmaron, después de haber analizado los 3 mil millones de pares de código genético que comprende nuestro ADN, que hay mucho más del mismo, biológicamente activo, de lo que se había generalmente creído: de hecho, **un 80 % está llevando a cabo una función específica, confirmando así que la mayor parte del ADN “basura” que no codifica proteínas no es en absoluto ‘basura’**.

Quizá, en el contexto del presente comentario lo más importante es que esos científicos también han identificado 4 millones de “*genes interruptores*”, que son secciones del ADN que controlan cuando se **activan o desactivan** los genes en las células. Incluso puede que éstos queden todavía muy alejados de los genes actuales que controlan (si estamos hablando sobre una hebra de ADN sin desenrollar). Muchos interruptores están vinculados con los **cambios** en los niveles de riesgo de diversas enfermedades y trastornos⁴⁰ y tenemos que agradecer al campo de la epigenética por demostrar que **los detonantes locales ambientales (incluyendo el estrés) son, en último extremo, más importantes para determinar la activación o silenciamiento de ciertos genes —y por tanto de nuestra salud biológica— que los defectos genéticos innatos** (que solo tienen que ver con aproximadamente un 5% de todas las enfermedades).

Resulta por tanto natural concluir que los elementos móviles del ADN, los transposones —que comprenden tanto como la mitad de nuestro 98 % de ADN “basura”— están implicados en mediar en las funciones de por lo menos algo así como 4 millones de “*genes interruptores*”. Además, **el ADN móvil (y si Brown está en lo cierto, también el ADN satélite), parece interactuar con nuestra conciencia en el éter, tiempo-espacio, orden implicado**. Esto significa que las modalidades meta-genéticas de la Era III, tales como el Método Regenetics basado en el sonido, —donde el facilitador puede estar localizado a miles de millas de quien recibe el tratamiento— pueden ser efectivas para influir en la expresión genética, independientemente de la proximidad entre sanador-paciente. **En el ámbito del tiempo-espacio que ocupa la conciencia, la distancia carece de significado.**

39 Grosso, op. cit., pp. 163-4

40 Walsh, F. *Detailed Map of Genome Function*. www.bbc.co.uk/news/health-19202141

Gracias al innovador trabajo de investigadores en campos tan diversos como el chamanismo, la epigenética, la tanatología, la psiquiatría, la biología molecular, la hipnosis, la kinesiología, el ocultismo, y más, puede que hayamos identificado **cuatro vías principales para activar nuestro ADN saltarín latente**, para que efectúe una dramática transformación personal, e incluso una evolución consciente: la *hipnosis*, la *activación del ADN con el canto de vocales y las frecuencias de solfeo*, el *despertar de la kundalini*, y las *experiencias cercanas a la muerte* (estas tres últimas implicando aparentemente la activación de la kundalini en diversos grados, y llegando a más profundidad en los múltiples niveles del propio ser). Esto por no hablar de los procesos astrofísicos que pueden influir en la microbiología planetaria, y sobre los cuales nosotros, como individuos, parece que tengamos poco control, un desvío para el cual aquí carecemos ahora de espacio.

Así, con la extinción de la “*primacía del ADN*” ascendente darwiniana, podemos y debemos abandonar la moribunda noción de que nuestra herencia genética sea un ‘trato cerrado’ que no podamos cambiar, como no podemos cambiar la trayectoria orbital de la Tierra alrededor del Sol.

Las diversas líneas de investigación comentadas aquí revelan que **utilizando vocales y una luz, y unas frecuencias de sonido enfocadas para cambiar deliberadamente nuestra expresión genética de forma controlada, también podemos cambiar nuestra conciencia, y viceversa.** Podemos cambiar nuestra conciencia y a la vez, alterar la expresión genética (más o menos permanentemente). El ser humano no puede seguir siendo concebido como un pequeño e indefenso “*ordenador de carne*” darwiniano, a merced de las fuerzas aleatorias de la “*selección natural*”.

¡Gracias a dios por la “basura” que la Naturaleza no ha tirado lejos!

